

# MODO DE VIDA Y PATRIMONIO. ABORDAJE ETNOGRÁFICO DE LAS DIVERSAS PERSPECTIVAS Y EXPERIENCIAS EN TORNO AL PATRIMONIO CULTURAL EN UNA COMUNIDAD DE LOS VALLES CALCHAQUÍES (MOLINOS, SALTA)

ANALIA JACOB<sup>1</sup>

## RESUMEN

Este trabajo se centra en la discusión acerca de los procesos de patrimonialización, tomando como caso la comunidad de Molinos en los Valles Calchaquíes (Salta, Argentina). Se describen y contrastan las perspectivas acerca del patrimonio cultural desde emprendimientos relacionados a la activación patrimonial y las de pobladores de Molinos. El análisis muestra que, mientras los primeros focalizan en la recuperación del patrimonio arquitectónico y actividades tradicionales con fines turísticos, los pobladores valoran principalmente celebraciones religiosas y otras actividades en tanto reconocen en ellas características que las distinguen de otras regiones de los valles calchaquíes y del NOA. Estos aspectos no son considerados por los emprendimientos institucionales, prevaleciendo así una visión “externa” sobre los bienes de valor patrimonial. En este sentido, esta investigación puede aportar a la construcción de alternativas de gestión del patrimonio que incluya miradas y experiencias de diversos actores y sectores de la comunidad molinista.

Palabras clave: Patrimonio cultural - Etnografía - Modo de vida - Valles Calchaquíes

## ABSTRACT

This paper focuses on the discussion about heritagization processes taking as a case the community of Molinos located in Calchaqui Valleys (Salta, Argentina). Perspectives about cultural heritage held by projects related to heritage activation and by Molinos' inhabitants are described and contrasted. The analysis showed that projects are centered on the recovery of architectonic heritage and traditional activities for tourism purposes, whereas Molinos' inhabitants mainly value religious celebrations and other activities in which they identify features that distinguish them from other regions of Calchaqui Valleys and the Argentinian Northwest area. These aspects are not considered by institutional projects thus prevailing an “outsider” view of heritage goods. This research can contribute to propose and assess alternatives of heritage management that include views and experiences of multiple actors and sectors of the community.

Keywords: Cultural heritage - Ethnography – Way of life - Calchaqui Valleys

[1] Estudiante avanzada de la Licenciatura en Antropología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Becaria del Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA) de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Correo Electrónico: [analiajacob@gmail.com](mailto:analiajacob@gmail.com)

Fecha de recepción: 21 de octubre de 2016. Fecha de aceptación: 08 de marzo de 2017

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos centraremos en la discusión acerca de los procesos de patrimonialización tomando como caso la comunidad de Molinos, ubicada en los Valles Calchaquíes salteños (Argentina), a partir de los resultados de una investigación que se halla en sus etapas iniciales.

La categoría de "patrimonio cultural" ha pasado de conceptualizarse como acervo cultural (visión en mayor o menor medida estática), a una visión dinámica desde la cual se lo entiende como construcción social (Mantecón, 1998). De acuerdo con esta perspectiva, y en línea con discusiones actuales en torno al tema (Ciselli, 2011; Marcos Arévalo, 2004; Pérez Ruiz, 2004; Prats, 1998, 2005; Rotman, 2010), entendemos que el concepto de patrimonio implica una selección activa, "una operación dinámica, enraizada en el presente, a partir de la cual se reconstruye, selecciona e interpreta el pasado" (Mantecón, 1998:5). Este enfoque permite así tomar distancia de perspectivas esencialistas del patrimonio, pues pone de manifiesto que la valoración de determinados "elementos" culturales responde a condiciones socio-históricas particulares. Abonando a esta discusión, autores como Mazzucchi Ferreira y Heiden (2009) y Rotman (2010) reflexionan acerca de los significados y contenidos que asignan a la categoría de patrimonio distintos actores que intervienen en los procesos de revalorización y activación de patrimonio a nivel de comunidades locales, indagando en las tensiones que se producen entre esas perspectivas.

Una distinción que se aplica al concepto de "patrimonio cultural" es la que lo divide en "*material*" e "*inmaterial*", dicotomía que se vincula con la historia misma del concepto. Millán (2004) plantea que hasta la década de 1970 prevalecía una visión monumentalista, la cual limitaba al patrimonio a su dimensión física. A partir de la Convención Mundial de la UNESCO de 1972, se incorpora una reflexión acerca de la concepción de los elementos materiales del patrimonio cultural como "soportes de un saber, de una práctica y de un conjunto de representaciones colectivas que conferirían identidad a los pueblos" (Millán, 2004:59). Sin embargo, recién en 2003 se da relevancia a esos aspectos simbólicos, cuando se crea el "patrimonio cultural inmaterial" (UNESCO, 2003) como una nueva categoría que orienta las políticas de gestión patrimonial hacia los "usos, representaciones y conocimientos que atesoran las culturas" (UNESCO, 2012: v)

Esta visión compartimentada del patrimonio está vigente sobre todo en el ámbito de gestión del patrimonio cultural, pero en el ámbito académico es objeto de reflexión. Autores como Ciselli (2011), Millán (2004) y Pérez Ruiz (2004), sostienen que es necesario trascender esta visión dicotómica del patrimonio cultural pues se trata de categorías complementarias. De este modo, aunque hablemos de un determinado elemento como patrimonio "material", siempre involucra saberes, sentidos y experiencias que le otorgan significado y valor. Del mismo modo, cuando hablamos de "patrimonios inmateriales", refiriendo con esto al conjunto de saberes, habilidades, modos de hacer, valores y/o creencias, no hay que dejar de lado su expresión material, o la materialidad que se les asocia. Creemos importante señalar que es justamente en la valoración que se hace de dichas expresiones por los sentidos culturales a los que se asocian, en donde radica su carácter "patrimonial".

Profundizando en el análisis sobre la categoría "patrimonio cultural inmaterial", Villaseñor Alonso y Zolla Márquez (2012) llaman la atención sobre el hecho de que son los agentes institucionales quienes usualmente llevan adelante acciones de activación patrimonial de expresiones culturales y destacan que las acciones de activación patrimonial "resultan frecuentemente en la folclorización, mercantilización y alteración del sentido sociocultural de dichas prácticas" (Villaseñor Alonso y Zolla Márquez, 2012:96). Esto se da a pesar de las Recomendaciones de la Convención de la UNESCO de 2003 y la ratificación en las Directrices Operativas de 2012, donde se plantea que deben ser las comunidades los principales actores en la definición acerca de qué "usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas" (UNESCO, 2003:4) reconocen como parte de su patrimonio cultural. En este contexto, las investigaciones de tipo etnográfico brindan un aporte a la comprensión de las expresiones culturales de modo holístico, recuperando las conceptualizaciones y valores que les dan sentido.

Teniendo en cuenta estas consideraciones y la información empírica resultante de una investigación<sup>2</sup> desarrollada en la localidad de Molinos (Valles Calchaquíes salteños), este trabajo se centra en la discusión acerca de los procesos de patrimonialización vigentes en esta comunidad. Uno de los objetivos principales de la investigación fue indagar en las representaciones acerca del valor patrimonial de componentes del paisaje, actividades, objetos, saberes y/o técnicas según los pobladores de Molinos, así como evaluar la incidencia del género, generación y trayectorias personales en valoración diferencial de dichos componentes.

En virtud del surgimiento de numerosos proyectos de activación patrimonial en Molinos, realizamos un relevamiento de los mismos, en la identificación de sus objetivos principales, y sus diferencias y convergencias teniendo en cuenta qué instituciones y/o grupos los llevaban adelante.

A partir de ello, buscamos contrastar las diversas perspectivas acerca del patrimonio cultural, tanto de instituciones u organismos estatales y privados que llevan adelante proyectos o programas de puesta en valor o activación del patrimonio a nivel local, así como de diferentes pobladores de Molinos.

Nuestra indagación nos ha permitido identificar actividades, saberes, habilidades y recursos, “potencialmente patrimoniales” (Prats, 1998), considerando los intereses, experiencias y perspectivas de diferentes actores y sectores de la población local, más allá de las propuestas institucionales o de las presentes en las políticas públicas.

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de los acuerdos y desacuerdos entre las perspectivas de los pobladores y de las instituciones/organismos públicos y privados. Estas últimas se expresan en los proyectos de emprendimientos vinculados a la activación patrimonial que tienen lugar en Molinos.

Un conjunto de hipótesis orientaron nuestro análisis: 1) La selección de componentes del modo de vida y paisaje de Molinos considerados de valor patrimonial está en función de las actividades y trayectoria personal de los entrevistados; 2) Los sucesos o eventos que configuran la historia y modos de vida de Molinos son recuperados como patrimoniales en tanto se pueden reconocer en ellos características que los hacen únicos o distinguibles de otras regiones de los valles calchaquíes y de la región del NOA; 3) Los elementos que se valorizan desde los emprendimientos dedicados a la puesta en valor del patrimonio se vinculan directamente con su aprovechamiento para fines turísticos, aunque no se refieran específicamente a elementos que los pobladores de Molinos reconozcan como propios o tradicionales.

## METODOLOGÍA

Esta investigación se basa en una estrategia metodológica de tipo cualitativo, adecuada a investigaciones que se orientan a construir preguntas e hipótesis inductivamente a partir de los datos relevados en un contexto específico. En este sentido, la perspectiva y metodología etnográfica resultan productivas para dar cuenta de las perspectivas locales de expresiones culturales (que pueden ser consideradas en algunos casos como “patrimonios”) así como de los contextos que dan sentido a dichas expresiones.

En una primera etapa realizamos el relevamiento de material documental acerca de emprendimientos, proyectos e informes institucionales referentes a la puesta en valor de bienes patrimoniales de Molinos, buscando identificar sus objetivos y fundamentación. Para ello, recurrimos a bases de datos bibliográficos, sitios web e instituciones de la provincia de Salta. A través de su análisis buscamos identificar diversas categorías y perspectivas respecto del patrimonio, así como los supuestos que están en la base de tales programas y proyectos.

[2] Las etapas iniciales de esta investigación fueron desarrolladas en el marco de una beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas (CIN, convocatoria 2014), cuyo plan se tituló: “Modo de vida, paisaje y procesos de patrimonialización en Molinos (Salta). Una aproximación etnográfica”.

En una segunda etapa, y en el marco del proyecto de extensión universitaria "*Diseño de un plan de manejo para la recuperación y puesta en valor del 'Cementerio del Bajo' (Molinos, provincia de Salta)*", realizamos entrevistas semiestructuradas en profundidad a pobladores de Molinos de diferente género y edad, incluyendo niños, que residen en diferentes espacios del pueblo. Esta selección, buscó dar cuenta de la variabilidad interna presente en esta población. Tomando como punto de partida los objetivos del proyecto de extensión, las entrevistas se orientaron a relevar perspectivas acerca del valor del cementerio para los pobladores, así como la memoria sobre eventos y actividades que se vinculan con este espacio en el pasado y en el presente. Este encuadre, al tiempo que favoreció el contacto y rapport con personas interesadas en ambos proyectos de valor para la comunidad de Molinos, restringió a la vez la selección de informantes a aquellas personas inicialmente interesadas en el proyecto del cementerio. No obstante, las personas seleccionadas como informantes aportaron información relevante a la temática central de mi proyecto de investigación y permitieron la identificación de otros actores a contactar en futuras instancias.

Para la realización del protocolo de entrevista, tomamos como referencia inicial los planteos de García y Rolandi (2004), y a través de las preguntas nos propusimos favorecer la mención y descripción de actividades, saberes o componentes del paisaje que los pobladores consideran como potencialmente "patrimoniales" en sus propios términos y en su correspondencia con procesos de identificación y diferenciación a distintos niveles (local, regional, nacional). De este modo, nos centramos en indagar sobre "*qué consideran los pobladores como propio de Molinos*", "*qué hace al pueblo y a su gente distinta de la de otros lugares*" (ya sean las fincas o la ciudad de Salta), para identificar aspectos que definen su identidad actualmente como molinistas u otras categorías que utilicen para autoidentificarse. Asimismo, preguntamos acerca de "*qué componentes (sean actividades, saberes u otros) consideran que es importante preservar, o qué consideran importante y no quieren que se pierda*" en relación al reconocimiento de la vigencia de saberes, valores y prácticas que se recuperan desde el presente, lo cual puede hacer al reconocimiento de componentes del paisaje, saberes o prácticas como "patrimoniales".

## **SOBRE EL PUEBLO DE MOLINOS Y LOS EMPRENDIMIENTOS VINCULADOS A LA ACTIVACIÓN PATRIMONIAL**

Molinos es una localidad ubicada a 2020 m s.n.m. en los Valles Calchaquíes Septentrionales del Noroeste argentino (Figura 1). El pueblo, cuya fundación data de mediados del siglo XVII, es cabecera del departamento homónimo y se sitúa a pocos metros de la Ruta Nacional 40 frente a la confluencia de los ríos Amaicha y Luracatao, que se unen para formar el río Molinos. Investigaciones previas (Crivos y Martínez, 2007, 2010; Palermo y Remorini, 2011; Remorini, Morgante y Palermo, 2010; Teves, 2011) Palermo, & Remorini, 2011; Remorini, Morgante, & Palermo, 2010; Teves, 2011 ponen de relieve la diversidad que exhibe actualmente la región de los Valles Calchaquíes, no sólo en términos ambientales sino también culturales, socioeconómicos y sanitarios, con implicancias en diferentes aspectos de la vida cotidiana de sus pobladores.

Si bien históricamente los pobladores de Molinos se han considerado "criollos", en el último tiempo, y en el contexto jurídico-político de reconocimiento de derechos y revalorización de la identidad indígena a nivel nacional e internacional, comienza a hacerse visible la presencia del pueblo Diaguita o Calchaquí. Esto se pone de manifiesto en las menciones de los censos, documentos oficiales y en el contexto de proyectos gubernamentales y no gubernamentales que utilizan el rótulo de «comunidades originarias» para su adscripción.

El Departamento de Molinos cuenta con una población total de cinco mil seiscientos cincuenta y dos habitantes (según datos del INDEC, 2010). La localidad cabecera es referida como el "pueblo" de Molinos, sede de actividades administrativas y servicios -educación, salud, comercio, entre otros-, la cual cuenta con una población de mil ciento sesenta y seis habitantes. Las áreas rurales -Churkal, Aguadita, Tacuil, Amaicha, Colomé y Gualfín- son denominadas "fincas", propiedades privadas dedi-

■ cadas a la producción agrícola-ganadera y artesanal, o vitivinícola y su población se estima en unos tres mil quinientos habitantes (Remorini y Morgante, 2016). Los pobladores también distinguen entre el “bajo” y el “alto” o los “cerros” que se corresponden con el pueblo y las fincas, respectivamente. Asimismo, los habitantes del pueblo diferencian entre “pueblo” y “orillas”. Las orillas son las zonas periféricas, situadas en las “afueras” del pueblo, cercanas al cauce del río o los caminos que conducen a las fincas. Igualmente se distingue el conjunto de viviendas que componen el denominado “casco histórico” del resto del conjunto habitacional del pueblo conformado por viviendas otorgadas por planes de gobierno nacionales y/o provinciales. Entre estas últimas se destacan aquellas asignadas a pobladores de algunas fincas relocalizados en los últimos tres años en el pueblo y que se conocen como “las veinte viviendas” y “las treinta viviendas”. Parte de estas relocalizaciones se deben a un conjunto de transformaciones derivadas de cambios en la modalidad de los emprendimientos tradicionalmente vinculados a las fincas como unidades de producción agrícola-ganadera<sup>3</sup>, junto con la implementación de políticas públicas en diferentes ámbitos (salud, educación, vivienda, turismo, entre otras). Los nuevos emprendimientos productivos, a manos de empresarios extranjeros principalmente, así como la acción de ONG y organismos del Estado condujeron a la oferta de nuevos tipos de empleo, la «puesta en valor» de algunas actividades «tradicionales», orientadas al turismo, el acceso a servicios de educación, salud y seguridad social, entre otros (Remorini y Morgante, 2016).

En la actualidad, la actividad agrícola-ganadera (principalmente, cultivo de alfalfa, pimiento, cereales y hortalizas) se desarrolla en las fincas y alrededores del pueblo. Si bien mujeres y hombres adultos continúan realizando estas actividades, la dedicación a ello de los jóvenes es menor, por la incorporación de otras tareas como el comercio, el trabajo asalariado dentro y fuera de Molinos, o los empleos administrativos, y, en menor proporción, de la práctica profesional y/o técnica en el hospital o la docencia escolar. La actividad vitivinícola se destaca por su calidad, la cual es apreciada tanto a nivel nacional como internacional, dando como resultado que un número considerable de fincas con bodegas de tradición artesanal han sido adquiridas por industriales extranjeros y argentinos. Asimismo el textil, de carácter artesanal y de larga data continúa como una de las actividades económicas complementarias desarrolladas por algunos pobladores en sus unidades domésticas (Crivos y Martínez, 2010).

Por otra parte, su ubicación a pocos metros de la Ruta Nacional 40 lo integra dentro de la ruta cultural de los Valles Calchaquíes la cual, según el Ministerio de Cultura y Turismo de Salta “ofrece múltiples atractivos, tanto por sus diferentes paisajes, como por la arquitectura y la cultura de sus pueblos”<sup>4</sup>. Asimismo, en los últimos años ha formado parte de distintos proyectos de puesta en valor patrimonial, iniciativas desarrolladas por el estado provincial, organismos internacionales, y ONGs. Estos emprendimientos buscan activar los patrimonios de diferentes comunidades, entre las que se encuentra Molinos, como un recurso orientado al desarrollo local.

Respecto de dichos emprendimientos, identificamos cuatro de ellos, que responden a diferentes intereses. El primero, impulsado por el Gobierno de la Provincia de Salta con la asistencia Financiera del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), es el Proyecto de “Recuperación y Fortalecimiento de los Poblados Históricos de los Valles Calchaquíes”, a través del cual se realizó, entre otras acciones, la puesta en valor del inmueble Casa Indalecio Gómez, que fue cedido por el Municipio de Molinos. Recientemente, el Gobierno de Salta recibió el 1° Premio “Gubbio 2013” para América Latina y el Caribe por el trabajo realizado en los Valles Calchaquíes a través de dicho proyecto (Cerletti, 2013). También es interesante señalar que se enmarca en un proyecto mayor de desarrollo turístico, vinculado a la consolidación de la “ruta cultural de los valles calchaquíes”. El segundo, proyecto “El Patrimonio tiene Oficio”, se enmarca en el Programa de Responsabilidad Empresaria de Mitsubishi Corporation, Fundación Naturaleza para el Futuro, y se desarrolló desde 2009 hasta 2013. Dicho proyecto tuvo como sede el Centro de Interpretación Casa Histórica de Indalecio Gómez (casona recuperada por el primer

[3] En las últimas décadas se ha reducido la actividad agrícola-ganadera en las fincas por un desarrollo de la actividad vitivinícola a manos de empresarios locales y extranjeros, y la mayor dedicación a trabajos asalariados en el pueblo y fuera del Departamento. Esto ha traído aparejado una reducción de la mano de obra y un flujo de población desde estas áreas rurales hacia el pueblo.

[4] <http://turismo.salta.gov.ar/contenido/10/valles-calchaquies>

proyecto mencionado) el cual aún funciona como centro cultural, lugar de exposición y venta de artesanías locales, y taller de "actividades tradicionales". Su objetivo principal se orientó a "promover el desarrollo sustentable y recuperar oficios tradicionales protegiendo el patrimonio cultural y natural de los Valles Calchaquíes" (Fundación Naturaleza para el Futuro, s/f) y focalizando principalmente en la revalorización del tejido en telar. Al finalizar el proyecto en 2013, el Centro de Interpretación fue cedido al Municipio de Molinos.

El tercer emprendimiento identificado es la "Asociación de Artesanos y Productores San Pedro Nolasco de Molinos"<sup>5</sup>, formado como un centro que permite la asociación de productores y artesanos para facilitar la comercialización de sus productos. No tiene entre sus objetivos principales la revalorización del patrimonio, si bien es una institución que desarrolla actividades que podrían ser consideradas de valor patrimonial. Por último, mencionaremos a la "Fundación Matices"<sup>6</sup>, que si bien no tiene como objetivo específico la activación patrimonial, realiza intervenciones en sectores que pueden considerarse de "valor patrimonial" como lo es el Cementerio del Bajo.

## PERSPECTIVAS SOBRE EL PATRIMONIO... DE LOS POBLADORES

El análisis de las entrevistas<sup>7</sup> permitió identificar consensos y disensos respecto de los elementos valorados como "propios del lugar" o que "hacen a los molinistas distintos de la gente de otros lugares".

Respecto de las valoraciones compartidas, observamos que la mayoría de los entrevistados refieren en primer lugar a las Fiestas Patronales, donde la más destacada es la Fiesta de la Virgen de la Candelaria.

Esta celebración, que culmina el 2 de febrero, se asocia a otro importante componente de identidad local, también mencionado por los entrevistados: la institución de los "alfereces"<sup>8</sup>, "soldados de la Virgen" (Cortazar, 1944). Son ellos quienes realizan la "batida de banderas" frente a la iglesia y en la entrada del Cementerio "viejo" o "del bajo". En este sentido, esta Fiesta representa una instancia de demostración de respeto hacia los antepasados<sup>9</sup>, así como la continuidad de la institución de los "alfereces", considerada "distintiva" de Molinos, y que sumado a su importancia para la ceremonia, tiene implicancias para la vida comunitaria y la trayectoria personal de personas de algunos sectores de Molinos. En palabras de uno de los entrevistados

(...) los alfereces son como exclusivos de Molinos, no hay alfereces en otro lado... es un... una agrupación que sólo está en Molinos, no hay en Cachi, no hay en San Carlos, no hay en ningún lado... (HM, 2015).

[5] <http://www.coquenamolinos.com.ar/coquena.html>

[6] Facebook oficial de la Fundación Matices Molinos, 12 de mayo de 2014 <https://www.facebook.com/651685571546099/photos/a.651701044877885.1073741830.651685571546099/659031190811537/?type=1&theater>

[7] En este trabajo se presentan los resultados de entrevistas realizadas a pobladores de Molinos que residen en el "pueblo". Esperamos en instancias futuras ampliar la muestra representada incorporando perspectivas de pobladores de las áreas rurales del Departamento de Molinos.

[8] Tal como refiere Cortazar (1944), en la pronunciación local esta palabra es aguda en singular y grave en plural.

[9] Según refieren los entrevistados, la "batida de banderas" frente al cementerio se realiza en memoria de los alfereces que han fallecido y se encuentran enterrados allí. Este cementerio, llamado "viejo" o "del bajo" ha dejado de estar en funcionamiento como camposanto hace casi ochenta años, y ha sido reemplazado por otro llamado "nuevo" o "del alto" otro ubicado en la ladera del Cerro Overo.

Los alfereces son vecinos del pueblo, que han prometido servir a la Virgen; o que han sido “promesados” por sus familiares. En algunos casos, esto tuvo que ver con alguna crisis personal –especialmente problemas de salud- mientras que en otros se trata de una decisión personal. Se organizan por grupos, en torno a la figura del alferéz mayor, cuyo título se lleva comúnmente por tradición familiar (Cortazar, 1944). Según refieren los entrevistados, antiguamente había 9 grupos de alfereces, uno por cada día de la novena. Actualmente sólo quedan 3. Cada uno de estos grupos tiene a su cargo un día durante la novena, y es el alferéz mayor quien proporciona su casa para armar el altar doméstico y velar los estandartes, y es quien lleva en las procesiones el estandarte o bandera de la Virgen. Este alferéz es ayudado por familiares y amigos que conforman el grupo que lleva un nombre específico. Un componente importante en esta institución es el caballo, ya que el recorrido que hacen en procesión desde la iglesia al cementerio, y nuevamente hacia la iglesia, se realiza a caballo. Quien no tiene acceso a este animal, no puede ser alferéz, y se trata de un bien cuyo mantenimiento resulta muy costoso actualmente, por lo que algunos los piden en préstamo a fin de garantizar la continuidad de la ceremonia y hacer efectiva su participación en el grupo de alfereces.

Según refieren los entrevistados, en el pasado era más fácil que la gente cuente con caballos propios, pero debido a los cambios en la forma de vida de la región se ha vuelto un bien escaso. Esta situación justifica, en parte, la menor cantidad de alfereces en las últimas décadas.

Además de la Fiesta de la Candelaria, se mencionan también otras festividades religiosas, sobre todo católicas, como las de los santos patronos que identifican a los diferentes sectores del pueblo, o la celebración del Día de todos los Santos, realizada en noviembre. En el caso de las celebraciones de los días de los santos patronos, diferentes unidades domésticas alternativamente se encargan de organizar a los vecinos en actividades colectivas que van desde ofrendas destinadas a la celebración de la misa en la Iglesia hasta la elaboración de comidas y la organización de almuerzos que se “ofrecen” al santo y a otras personas que viven en otros sectores, esperando reciprocidad de parte de éstos cuando corresponda. La celebración del Día de todos los Santos consta de una misa especial que tiene lugar dentro del Cementerio Viejo (a diferencia de la fiesta de la Candelaria, donde el espacio utilizado es sólo la calle frente a la entrada y la cara externa del muro perimetral). En ella participan vecinos del pueblo, niños y adultos. Se decoran las tumbas con flores (coronas de flores, flores plásticas decorando un árbol de algarroba), también velas encendidas y macetas con flores para decorar la mesa donde se ofrece la misa.

Asimismo, se mencionan festividades que muestran un sincretismo de creencias y prácticas de raigambre regional y católicas, entre las que se destacan la celebración de “pachachos” durante el mes de la Pachamama, el sahumero y el carnaval. El sahumero, que se realiza durante la mañana del primero de agosto, consta del sahumado de las casas con “yuyos naturales” (romero, burro, poleo) junto con azúcar y yerba, las que se queman también con los yuyos. Según refiere uno de los entrevistados:

“se dice que es para limpiar, para que no te agarren enfermedades, entonces, y el ritual es sahumar la casa con ese humo...desde el fondo hasta la puerta de salida...” (HM, 2015).

A partir de ese día, y durante todo el mes de agosto, tiene lugar la celebración de “pachachos”, en honor a la “Pachamama”. Se trata de un festejo reservado al ámbito doméstico, donde participa toda la familia y sus vecinos y amigos más cercanos, y tiene lugar en la vivienda de quien ofrece el pachacho. Sin embargo, actualmente en el pueblo se realiza también en otros ámbitos. Así, hay “pachachos” en instituciones, como la Municipalidad, donde participan quienes trabajan allí, y en la escuela primaria. Este último caso tiene que ver con la incorporación del “Día de la Pachamama” al calendario escolar de la provincia de Salta<sup>10</sup>.

En líneas generales, el “pachacho” consta de los mismos componentes en todos los casos. Hay alguien que lleva adelante la celebración (el miembro mayor de la familia, un anciano reconocido o

[10] La Ley provincial N°7309, en vigencia desde 2004, declara el 1 de agosto “Día Provincial de la Pachamama”, e insta al Ministerio de Educación a incluirlo en el Calendario Escolar de Salta. Si bien dicha incorporación se dio en 2013, en Molinos se celebró por primera vez en 2015.

prestigioso o el intendente según el caso), y es esta persona la primera en realizar las ofrendas y quien dará las indicaciones de cuándo abrir y cuándo cerrar el pozo (pachacho<sup>11</sup>). Se abre el pozo con ayuda de varios participantes, y una vez abierto se le habla a la Pachamama (también referida como "Pacha" o "Pachita"): se le da las gracias y se le pide, para luego proceder a desenterrar las ofrendas del año anterior. En algunos casos, esto puede estar acompañado del canto de coplas y de música de acordeón. Esas ofrendas, de las que sólo han quedado bebidas embotelladas (vino, gaseosas) serán consumidas por los participantes durante la comida. Una vez desenterradas las ofrendas de año anterior, se pasa a colocar en el pachacho las ofrendas que han sido aportadas por los participantes.

"(...) eso se pone, se prepara en un plato, y se pone un poquito así, y va al pozo, todos los que están presentes, la gente van convidando con una cucharita, pero primero hay que prender una velita, y después echar la coquita<sup>12</sup>... y poner el cigarrillo, a la vuelta, así, que la Pachamama tiene que fumar. Y después le brindamos la bebida, para que beba la bebida... todo eso (...)" (FG, 2015).

Luego se procede a comer, y una vez finalizada la comida, se tapa el pozo y se concluye con rezos y con el agradecimiento a los participantes.

Un hecho interesante es que en el caso de la escuela, las ofrendas constan de caramelos, snacks, jugos, gaseosas, es decir, alimentos que pueden ser consumidos por niños, excluyendo bebidas alcohólicas. Otra diferencia que pudimos relevar en campo fue que el acto constó sólo de la apertura, una actuación artística por parte de los niños, y luego el cierre del pozo.

Dentro de las celebraciones no religiosas, se destaca como un elemento importante el Festival del Poncho, que tiene lugar a fines de enero, antecediendo a la celebración de la Virgen de la Candelaria.

A diferencia de estas celebraciones, a las que refieren la mayoría de los entrevistados, otras actividades y saberes que se refieren como "de valor patrimonial" parecen estar vinculadas a las vivencias y/o trayectoria personal de los informantes, como la elaboración de artesanías (especialmente textiles), "lo histórico" (fachadas y elementos arquitectónicos del pueblo), "lo antiguo" (sitios y piezas arqueológicas) y las comidas "tradicionales". Es decir que quienes se dedican a la actividad artesanal o se relacionan con su venta, suelen mencionarlos como bienes relevantes en términos de su valor patrimonial. En el caso de las comidas, su valoración se vincula por un lado, como elementos importantes de celebraciones que requieren un despliegue culinario particular (por ejemplo, el caso de los festejos de "pachachos" y los platos asociados a él), y por el otro, como expresión de los conocimientos respecto del manejo de recursos del ambiente local. Esta última acepción se asocia también a la posibilidad de usar tal "patrimonio culinario" con fines comerciales, como un producto "tradicional" relacionado a emprendimientos gastronómicos, destinados principalmente al turismo.

En el caso de elementos que hacen referencia a "lo histórico" y "lo antiguo", se vinculan principalmente con la conservación de componentes importantes desde el punto de vista identitario además de su potencial uso turístico. Como refieren los informantes, estos elementos son valorados y es importante conservarlos:

"Yo lo tomo como patrimonio las ruinas que están en la Candelaria, después en el Churkal, todo eso... ¿no? y eso es como... son cosas de los ancestros digamos, ¿no? porque... yo eso no estoy muy informado, en cada lugar... mucha gente piensa que nosotros no somos sangre del indio. Y somos sangre del indio" (FG, 2015)

"(...) nosotros aquí teníamos una riqueza, grandísima. Vos podías hacer un museo excelente acá... pero no están las cosas..." (HM, 2015).

[11] Los pobladores de Molinos designan con el mismo nombre a la celebración y al pozo en el que se realizan las ofrendas.

[12] Se refiere a las hojas de coca (*Erythroxylum coca*).

Pero esta importancia está dada también por su potencial uso turístico:

“No sé si conoce las ruinas de Quilmes... Cafayate, más allá (...) esas ruinas están bien arregladitas, y los visitan muchos turistas... y yo creo que aquí eso es lo que hace falta también en el Churkal, porque se nota que ha sido un pueblo grande...” (FG, 2015).

■ Vemos así que si bien el factor común en la mayoría de los elementos valorados es su potencial uso turístico, esto ocurre principalmente con aquellos componentes que involucran ámbitos públicos y/o remiten a una escala comunitaria. La excepción a ello son las celebraciones que se relacionan con el ámbito doméstico o que involucran una escala menor, como el festejo de “pachachos” y la misa del “Día de todos los Santos”.

## DE LOS EMPRENDIMIENTOS

Con relación al análisis de emprendimientos desarrollados en Molinos por organismos gubernamentales y no gubernamentales, observamos que no todos se proponen entre sus objetivos la puesta en valor patrimonial. Sin embargo, las actividades que desarrollan involucran algunos de los elementos que son valorados por los pobladores como potencialmente patrimoniales.

Los que se orientan a la activación patrimonial son propuestas de sectores externos a la comunidad, como ONG's o el gobierno provincial. Es el caso del proyecto “Puesta en Valor de Poblados Históricos en los Valles Calchaquíes, (Salta, Argentina). Restauración de Arquitectura de Tierra”, de la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta; y el proyecto “El Patrimonio tiene Oficio”, de la Fundación Naturaleza para el Futuro. El primero, realizó intervenciones en el espacio público (restauración de veredas, calles y fachadas de una de las avenidas principales del pueblo), restauración de edificios religiosos, restauración y refuncionalización de viviendas de interés histórico para su uso cultural (por ejemplo, la casona Indalecio Gómez), buscando potenciar un circuito turístico ya existente en los Valles Calchaquíes, y vinculándolo a otros proyectos, tales como “El Camino del Vino”, “El camino de los artesanos”, etc. Por otro lado, el segundo de ellos se orienta a la promoción del empleo y actividades para jóvenes en zonas como Molinos donde sus atractivos naturales o culturales pueden constituir un atractivo turístico.

En suma, ambos proyectos focalizan en la activación del patrimonio arquitectónico de la zona y de actividades tradicionales respectivamente, y las vinculan con su uso turístico como forma de desarrollo local.

Por otro lado podemos mencionar a los emprendimientos que corresponden a iniciativas locales, y que si bien también contemplan entre sus objetivos el desarrollo de servicios turísticos, no los vinculan directamente a la puesta en valor patrimonial. Entre ellos se encuentra la “Asociación de Artesanos y Productores San Pedro Nolasco de Molinos”, la cual se centra en la comercialización de productos agropecuarios (ganadería autóctona –cría de vicuñas en cautiverio- y cultivos tradicionales –pimiento, comino, alfalfa, porotos, maíz, etc.-) y artesanías, además de contar con un proyecto de Eco-turismo (cabalgatas y caminatas por la zona) y alojamiento. Por último, la “Fundación Matices de Molinos”, se propone en sus objetivos principales el “desarrollo de servicios turísticos, culturales, hoteleras, transportes, gastronómicos, viviendas, empleo (...) y a la coordinación de actividades y proyectos con entidades estatales y/o privadas, dirigidos a mejorar la calidad de vida de la población, especialmente la más necesitadas” (Fundación Matices de Molinos, 2012). Este emprendimiento, que se inició en 2013, actualmente no se encuentra en funcionamiento.

De este modo, vemos que si bien desde los emprendimientos externos y locales hay un interés en el desarrollo de la industria turística, en el caso de los últimos esta no se centra en la activación de bienes patrimoniales.

Por otro lado, los elementos mayoritariamente valorados por los pobladores, las celebraciones, religiosas y no religiosas, no aparecen consideradas en ninguno de los proyectos de puesta en valor patrimonial. En este sentido, en estos proyectos predomina una visión externa sobre lo que se considera de "patrimonio", que no refleja las consideraciones de la comunidad a la que están destinados.

Retomando la discusión planteada en la introducción, consideramos que es la comunidad de Molinos, es decir sus pobladores, quienes deben tener mayor peso en la decisión de acerca de qué expresiones culturales pueden llegar a ser activadas como "su patrimonio cultural". Creemos que esto resultará también en un mayor involucramiento de la comunidad en el proceso, y posibilitará el sostenimiento en el tiempo de las acciones que se realicen al respecto.

## CONSIDERACIONES FINALES

Como señalamos al principio de este trabajo, el proceso de decisión y selección de elementos valorados que son pasibles de activarse como patrimonio se orienta según fines e intereses específicos, pues se trata de un fenómeno dinámico, que va transformándose en el marco de procesos socio-históricos concretos (Ciselli, 2011; García Canclini, 1999; Kingman Garcés, 2004; Lacarrieu, 2013; Marcos Arévalo, 2004; Mariano & Endere, 2013; Rotman, 2010). Asimismo, lejos de ser homogéneo pone en evidencia la heterogeneidad presente en todo grupo social, tornándose campo de disputas y negociaciones donde "el patrimonio" pasa a tener un uso instrumental, "un recurso estratégico para la concreción de ciertos fines por parte de la población" (Rotman, 2009). Es decir, las representaciones respecto del patrimonio se vinculan con la diversidad de aspectos del modo de vida de una comunidad que son revalorizados y revitalizados por los actores sociales respecto de su repertorio de prácticas y bienes culturales, así como de sus trayectorias de vida particulares.

El análisis de las perspectivas expuestas en este trabajo muestra que, mientras los emprendimientos focalizan en la recuperación del patrimonio arquitectónico y actividades tradicionales con fines turísticos, los pobladores, si bien refieren a las "artesanías" y a la arquitectura del pueblo como elementos "propios" vinculados a la identidad de los pobladores del Valle, destacan principalmente celebraciones religiosas, espacios y otras actividades que son valoradas en tanto se pueden reconocer en ellos características que los hacen únicos o distinguibles de otras regiones de los valles calchaquíes y del NOA. Estos aspectos no son considerados en los emprendimientos institucionales, prevaleciendo así una visión "externa" sobre los bienes de valor patrimonial. Un hecho interesante es que tanto los emprendimientos (externos y locales) como los pobladores valoran especialmente el uso turístico que puede darse a los elementos que refieren como potencialmente patrimoniales.

En el caso aquí estudiado, queda abierta la discusión respecto de qué grado de consenso tienen las iniciativas de los organismos que llevan adelante la activación patrimonial, cuando la selección en la que se basan no está fundada en las valoraciones de los pobladores, comunidad a la que están destinados los proyectos, y que según las normativas de la UNESCO (2003, 2012) son los principales actores que deben definir qué consideran como su patrimonio.

Asimismo, queda aún por explorar, en instancias futuras de trabajo, el grado de participación y apropiación de los pobladores respecto de los proyectos de los analizados. Resta incorporar también perspectivas de otros pobladores del Departamento, no sólo de otros sectores del pueblo sino también de quienes residen en las áreas rurales (fincas y parajes). En este sentido, será de interés evaluar si existen diferencias respecto de los habitantes del "pueblo" acerca de las prácticas y expresiones culturales que pueden ser valorizadas como "patrimonio", así como también evaluar el alcance de los emprendimientos por fuera del pueblo.

Este trabajo constituye una aproximación inicial al tema, y como tal, abre líneas de indagación que están siendo exploradas en el presente. Una de ellas refiere específicamente a la institución de los

alfereces y su relación con la fiesta de la Candelaria, con la valorización del "Cementerio viejo" y otros aspectos del modo de vida y la historia de Molinos. Asimismo, a futuro resta avanzar en la ampliación de las voces representadas, así como profundizar sobre la relación entre patrimonio y turismo, en un intento por aportar a la construcción de alternativas de gestión del patrimonio que incluya miradas y experiencias de diversos actores y sectores de la comunidad molinista. Consideramos que en esta empresa, la etnografía es un tipo de abordaje sumamente rico que permite recuperar, por un lado, las perspectivas locales acerca de qué expresiones culturales merecen ser activadas como "patrimonios", y por el otro, los contextos que dan sentido a dichas expresiones. En este sentido, creemos que es una estrategia fundamental para relevar la dinámica propia de los procesos de patrimonialización.

## BIBLIOGRAFÍA

CERLETTI, Andrea (Coord.). 2013. *Premio Gubbio América Latina y el Caribe 2013*. Dirección General Casco Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: [http://www.buenosaires.gov.ar/sites/gcaba/files/libro\\_gubbio\\_2013\\_web.pdf](http://www.buenosaires.gov.ar/sites/gcaba/files/libro_gubbio_2013_web.pdf)

CISELLI, Graciela. 2011. "El Patrimonio Cultural: entre la identidad y el ambiente". *Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, N° 9. pp. 1–19.

CORTAZAR, Augusto Raúl. 1944. "La fiesta patronal de Nuestra Señora de la Candelaria en Molinos (Salta)". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, tomo 4, pp.271–286.

CRIVOS, Marta y MARTÍNEZ, María Rosa. 2007. "Vejez e identidad cultural. Reflexiones desde la experiencia etnográfica". *VIII Congreso Argentino de Antropología Social. Simposio 33: Cultura y envejecimiento*. Salta.

CRIVOS, Marta y MARTÍNEZ María Rosa. 2010. "Los valles según Nicasia: gente, lugares e historias en la narrativa de de una médica campesina del Valle Calchaquí (Salta, Argentina)". *Revista Analecta*, Vol. 7, pp. 51–66.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1999. «Los usos sociales del patrimonio cultural». En: Encarnación Aguilar Criado (ed.) *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de la Cultura. Junta de Andalucía. pp. 16–33.

GARCÍA, Silvia y ROLANDI, Diana. 2004. *Quiénes somos?: entretejiendo identidades en la puna catamarqueña*. Buenos Aires, AINA, Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología. Primera edición.

KINGMAN GARCÉS, Eduardo. 2004. "Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura". *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 20. pp. 26–34.

LACARRIEU, Mónica. 2013. "Patrimonios de consenso/disenso: de la despolitización a la valoración política de los procesos de patrimonialización". *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 28, N°46. pp. 79–99.

MANTECÓN, Ana Rosa.1998. "Presentación". *Alteridades*, Vol. 8, N°16. pp. 3–9.

MARCOS ARÉVALO, Javier. 2004. "La tradición, el patrimonio y la identidad". *Revista de estudios extremeños*. Vol. 60, N°3. pp.925–956.

MARIANO, Mercedes y ENDERE, María Luz. 2013. "Reflexiones acerca de la protección del patrimonio intangible a nivel internacional, regional y su proyección en Argentina". *Dimensión Antropológica*, Vol.58. pp. 33–59.

MAZZUCCHI FERREIRA, María Leticia y HEIDEN, Roberto. 2009. "Políticas patrimoniais e reinvenção do passado: os pomeranos de São Lourenço do Sul, Brasil". *Cuadernos de Antropología Social*. Vol. 30. pp. 137-154.

MILLÁN, Saúl. 2004. "Cultura y Patrimonio Intangible: contribuciones desde la Antropología". *Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos 9, CONACULTA*. pp. 57-72.

PALERMO, María Laura y REMORINI, Carolina. 2011. "Experiencias compartidas, trayectorias singulares. Embarazo, parto y puerperio en Molinos (Salta)". *Actas del X CAAS*.

PÉREZ RUIZ, Maya Lorena. 2004. "Patrimonio material e inmaterial. Reflexiones para superar la dicotomía". *Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos 9, CONACULTA*. pp. 14-28.

PRATS, Llorenç. 1998. «El concepto de patrimonio cultural». *Política y Sociedad. Universidad de Barcelona*. Vol. 27. pp. 63-76.

PRATS, Llorenç. 2005. «Concepto y gestión del patrimonio local». *Cuadernos de antropología social*. Vol. 21. pp. 17-35.

REMORINI, Carolina y MORGANTE, María Gabriela. 2016. "Las relaciones intergeneracionales y las prácticas de cuidado en el seno de unidades domésticas vallistas del Departamento de Molinos (Salta, Argentina)". *XII JORNADAS NACIONALES DE DEBATE INTERDISCIPLINARIO EN SALUD Y POBLACIÓN. Salud, sexualidad y derechos: cruces entre investigación, políticas y prácticas*. Buenos Aires.

REMORINI, Carolina, MORGANTE, María Gabriela y PALERMO, María Laura. 2010. "Mamis" y "guaguas": algunas consideraciones acerca de la maternidad y la crianza a través de las generaciones en Molinos (Salta, Argentina)". En *Actas de la Reunión del Grupo de Trabajo Familia e Infancia* (pp. 1-21). Temuco, Chile.

ROTMAN, Mónica Beatriz. 2009. "El campo patrimonial: procesos de configuración y problematización de alteridades". *Revista Memória em Rede*. Vol. 1, N° 1. pp. 22-42.

ROTMAN, Mónica Beatriz (2010). "El patrimonio de pueblos mapuches de Neuquén desde las perspectivas de sus habitantes, de las instituciones estatales y del mercado". En: José de Jesús Hernández López, Mónica Beatriz Rotman y Alicia Norma González de Castells, *Patrimonio y cultura en América Latina: Nuevas vinculaciones con el estado, el mercado y el turismo y sus perspectivas actuales*. México, Universidad de Guadalajara. Primera edición. pp. 19-34

TEVES, Laura. 2011. *El estudio etnográfico de la actividad textil como aporte a la caracterización del modo de vida en el Pueblo de Molinos y zona de influencia [Provincia de Salta]* (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

UNESCO. 2003. *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01852-ES.pdf>

UNESCO. 2012. *Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003*. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002181/218142s.pdf>

VILLASEÑOR ALONSO, Isabel y ZOLLA MÁRQUEZ, Emiliano. 2012. "Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura". *Cultura y representaciones sociales*, Vol. 6, N°12. pp. 75-101.

#### Otras fuentes consultadas

ASOCIACIÓN DE ARTESANOS SAN PEDRO NOLASCO DE MOLINOS. Página web oficial. Disponible en: <http://www.coquenamolinos.com.ar/coquena.html>

CIRCUITO VALLES CALCHAQUÍES. s/f. Página web oficial del Ministerio de Cultura y Turismo de la Provincia de Salta. Disponible en: <http://turismo.salta.gov.ar/contenido/10/valles-calchaquies>

FUNDACIÓN MATICES DE MOLINOS. 2014. Página de Facebook oficial. Disponible en: <https://www.facebook.com/651685571546099/photos/a.651701044877885.1073741830.651685571546099/659031190811537/?type=1&theater>

FUNDACIÓN NATURALEZA PARA EL FUTURO. *El patrimonio tiene oficio. Valles Calchaquíes*. Disponible en: <http://www.naturalezaparaelfuturo.org/new/proyectos/valles-calchaquies.asp>

■ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC). 2010. “Provincia de Salta, departamento Molinos. Población total por sexo e índice de masculinidad, según edad en años simples y grupos quinquenales de edad. Año 2010” Disponible en: [http://www.indec.gob.ar/ftp/censos/2010/CuadrosDefinitivos/P2-D\\_66\\_119.pdf](http://www.indec.gob.ar/ftp/censos/2010/CuadrosDefinitivos/P2-D_66_119.pdf)